



Nombre del alumno: Jhoana Guadalupe Arreola Mayorga

Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruíz

Nombre del trabajo: Vudú

Materia: Interculturalidad y salud II

Grado: 2do semestre Medicina Humana

Comitán de Domínguez Chiapas a 17 de junio del 2021

Vudú

Cuando escuchamos la palabra "vudú" la mayor parte de las veces lo primero que se nos viene a la mente son imágenes de muñecos con alfileres, zombies, sacrificios y conjuros maléficos. Esto gracias a la imagen que los medios extranjeros nos han presentado a través del cine y la televisión donde han contribuido a presentarla constantemente como una horrible acumulación de groseras supersticiones, orgías sexuales, magia negra, brujería y maleficios, para atemorizar y desestimarla por ser diferente. El vudú es una religión muy peculiar que tiene una historia muy distinta con raíces profundas en la historia y corazón de Haití. Esta práctica no es solamente una religión creada por esclavos africanos en la colonia francesa llamada la Hispanola que abarcaba Haití y la República Dominicana, se señala como una religión humanista que crean un conjunto de tradiciones que forman la base del pueblo haitiano. El vudú procura lograr la invulnerabilidad del creyente con la divinidad superior; así, el creyente logra vincularse e identificarse con la deidad u objeto divinizado para hacerse invulnerable. Se trata de una religión que no está cerrada a la aparición de nuevos usos, por lo que no es extraño encontrar nuevas divinidades constantemente. Esta religión mira al hombre como uno con la naturaleza, por lo tanto con los dioses. En la actualidad algunos pueblos se encuentran todavía ligados o se han mezclado con estas prácticas religiosas.

El vudú es un sistema de pensamiento de origen africano que nació en Haití como resultado de más de 300 años de esclavitud y explotación. Entonces se puede comprender de que la religión mal conocida, desprestigiada, tergiversada por los medios es en sí un conjunto amplio de tradiciones culturales que constituyen el cimiento que une a todos los haitianos en los momentos de crisis y los salva de la desesperanza. La historia del vudú empieza desde la llegada de Cristóbal Colón a las Antillas en 1492, nace de la mezcla de razas y creencias, particu-

larmente las de los nativos y los africanos que eran llevados como esclavos, el nacimiento del vudú se dio de manera clandestina, ya que era prohibido por los colonizadores hasta la independencia en 1804. Por esta misma razón, todos los haitianos, a pesar del catolicismo superficial son practicantes del vudú; se afirma que de la población total de Haití el 85% son católicos, el 15% protestantes y el 100% son practicantes del Vudú. Así, se organiza a la población haitiana en cuatro grupos: 1) los iniciados que rinden culto a los Lwa abiertamente, quienes son depositarios y custodios de sus misterios y ritos; 2) iniciados o no iniciados fieles a los Lwa pero no de manera tan abierta que el grupo 1, lo hacen con menos regularidad; 3) los iniciados o no iniciados que rinden culto a los Lwa sólo ocasionalmente, en crisis afectiva, moral o financiera; 4) los cripto-adeptos quienes a pesar de que acuden asiduamente a la iglesia católica o protestante siguen manteniendo las costumbres heredadas que se pueden comprender como un substrato vudú, aunque sea cuidadosamente disimulado o reprimido.

Aspectos generales

Los puntos clave de la filosofía vudú y los principios rectores de vida más importantes son los siguientes:

- Respeto y veneración al Grand Mèt, el Bondye, árbitro de nuestro destino.
- Respeto, honor, servicio fiel a los Lwa (Lwa = deidad, santo, dios), protectores del individuo, del grupo y de la comunidad.
- Respeto a los muertos.
- Respeto, honra, obediencia y asistencia a los ancianos, patriarcas y matriarcas de la familia y de la comunidad.
- Generosidad y buena convivencia con los vecinos así como los extranjeros.

- Solidaridad y ayuda fiel en todos los niveles de parentesco y de amistad, así como también generosidad en el ámbito de la comunidad.

Aspectos jerárquicos vudistas

Existen muchos elementos y prácticas del vudú que tienen una estrecha relación con el catolicismo. Ambas religiones son monoteístas, otro punto sería que el vudú llama "loas" a los espíritus que ayudan como intermediarios entre los hombres y Bondye (su dios principal), caso similar a los santos y el dios Yave' de la religión católica. Hong señala que los loas son el corazón del vudú y existen más de 400 de ellos agrupados por poder y misión: los Rada (los más antiguos y guardianes de los principios morales), los Petwo (los guerreros) y los Ghede, los Dantor (espíritus de los muertos) que poseen un poder especial. La función de los loas también es similar a la de los ángeles y arcángeles además de los santos dentro del catolicismo; cada uno de ellos tiene una personalidad y tarea diferente, honra ciertos elementos y son invocados con distintas finalidades.

Otro símbolo muy parecido entre estas religiones es que en el caso de la religión católica, en el altar se coloca una cruz como símbolo de la victoria de Cristo sobre el pecado y la resurrección. En la cruz vudú, formada de madera, cadenas y batallas de vidrio, significa un cruce de caminos y hace referencia a un lugar sagrado donde los muertos y los vivos se encuentran, es la muerte y la vida, visión similar al catolicismo.

Por otro lado, el temor, la persecución, los castigos desmedidos y el machismo que imprimen los dioses forman una visión tiránica hacia esta religión. El concepto de templo no es conocido dentro de ella, se habla de cofradías autónomas cada una con un estilo y tradiciones particulares. Son llamadas "homfort", los santuarios vudú son centros religiosos que pueden ser comparados con un patio. La extensión, la disposición

y el ornamento de estos espacios dependen directamente de los recursos económicos del sacerdote o sacerdotisa, imaginación y gustos de quien se encuentra a cargo y al dios al que va dirigido. El único aspecto que permite reconocer un santuario vudú es el "péristyle", un espacio cubierto donde se celebran las danzas y ceremonias, con un techo de paja o aluminio sostenido por varios postes pintados de colores; y el del centro, "el poteau-mitan", es el pivote de las danzas rituales y posee un carácter sagrado que simboliza el camino de los espíritus y los dioses desde la lejana Guinea hasta Haití. Cuando no hay ceremonias, en este mismo lugar se atienden a los enfermos.

Sacrificios rituales

Las principales ofrendas en la mayoría de las ceremonias son los animales a sacrificar a los lwas. Estos deben ser del color que la divinidad prefiera o exija. El sacrificio requiere de animales que hayan pasado por un proceso de purificación previamente y una preparación de la ofrenda que incluye la presentación de la ofrenda al lwa del altar, invocaciones y oraciones. Simplemente algunas partes del animal constituyen la ofrenda como la sangre, la cabeza, las cuatro patas, el rabo, los intestinos y los genitales.

Lwas

Como bien ya se ha mencionado, el vudú es una religión monoteísta por la mención de un ser supremo llamado Bondye o Gran Met, y a la vez politeísta o panteísta por numerosos espíritus o Lwa (lwa) que guían todos nuestros actos.

Referencias

Orozco G. (16 de enero de 2015) Vudú: mitos y realidades. Chicago tribune. Recuperado de: <https://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8429046-vudu-mitos-y-realidades-story.html>

Zúñiga Carrasco J. R. (8 de febrero de 2015) Vudú: una visión integral de la espiritualidad haitiana. Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe colombiano. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/hevila/MemoriasRevistadigitaldehistoriayarqueologiadendesdeelcaribe/2015/no26/8.pdf>

Michel C. (2001) ¿El Vudú haitiano es un humanismo? Anuario de Filosofía Argentina y Americana. Recuperado de: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/240/MichelCuyo18-19.pdf